

El Castillico de Alfaix, una fortaleza por descubrir

Su estado de conservación, en ruinas, reclama la intervención urgente de las Administraciones Públicas

Mientras preparaba un artículo para la revista La Axarquía sobre las construcciones militares medievales del Poniente Almeriense, llega a mis manos un ejemplar del nº 2 de la revista LA CIMBRA, en el que se mencionaba la existencia de posibles restos medievales del Castillico de Alfaix. Puesto en contacto con el director de la misma, Emilio Ruiz, me indicó que una de las pocas personas que sabía dónde se encontraban dichos restos era el cartero de Los Gallardos, Torcuato Martínez Molina.

Una tarde de mediados de agosto fui a Alfaix para entrevistarme con Torcuato. Tras presentarme, le indiqué los motivos que me llevaban a él. Con gesto apesadumbrado me comentó que llegaba tarde ya que los restos del Castillico habían sido destruidos. Había visto las máquinas que ejecutaron los desmontes de la trinchera de la Autovía del Mediterráneo, próxima al nuevo puente de río Jauto, verter las tierras en aquella zona y pasar sobre los restos, lo que le hacía suponer su destrucción. Ante mi curiosidad por conocer su situación en el mapa, se ofreció a acompañarme al lugar y cuál fue su sorpresa y su alegría cuando comprobó que los restos que él recordaba, prácticamente completos, se encontraban en su sitio, sin haber sido tocados por las grandes máquinas. Gracias a ello podemos hoy darlos a conocer.

Es muy probable que la actual población de Los Gallardos se poblara en sus primeros tiempos con gentes procedentes de las cercanas y antiguas poblaciones medievales de Bédar, Serena y Alfaix, ya que en las tres se localizan, además de sus respectivos topónimos, cerámica superficial y restos importantes de dicha época. Así, el castillo árabe de Bédar, la iglesia morisca de Serena, posiblemente antes mezquita, y, en Alfaix, además de las ruinas del Castillico, que ahora describiremos, los restos ya muy desfigurados de lo que parece que fueron unos baños termales, situados en la margen

izquierda del río Aguas, unos 1.000 metros aguas abajo de la desembocadura del Jauto.

Los restos existentes del Castillico de Alfaix se localizan sobre la margen derecha del río Jauto, poco antes de su confluencia con el Aguas y de que sea cruzado por el moderno puente de la Autovía del Mediterráneo. Mapa Militar de España - Sorbas (1.031) - Escala 1:50.000. Coordenadas UTM (591.950-4.111.900). Altitud aproximada 160 metros.

Se ha podido comprobar in situ que las obras de ejecución de la mencionada

colocar una fortaleza militar. Al menos, casi milagrosamente, se han conservado los antiguos restos de este desconocido castillo y que hasta nuestro amigo Torcuato ya los daba por perdidos

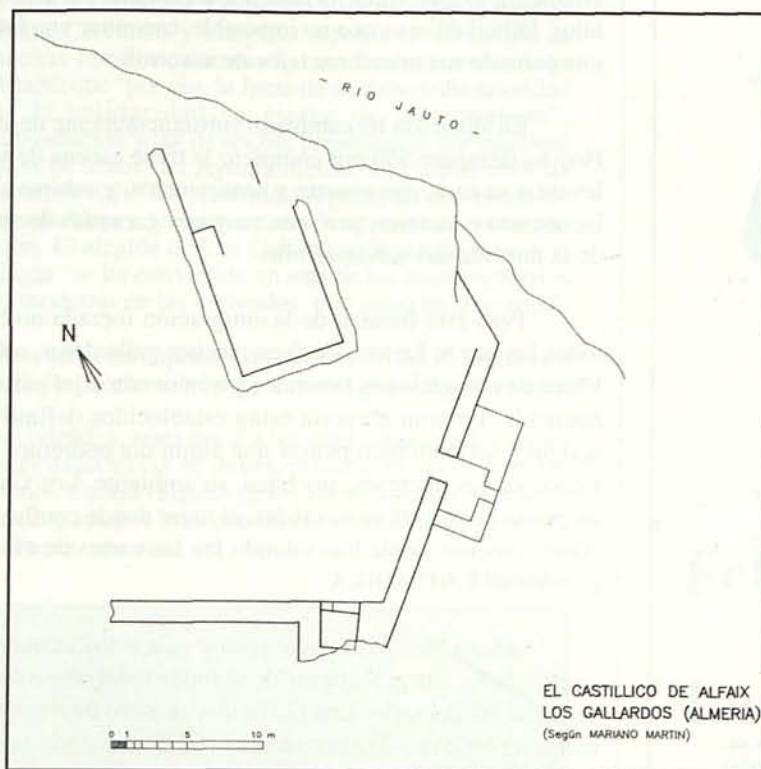
Como se ha indicado, el castillo de Alfaix se encontraba entre dos barranqueras casi paralelas, situadas al NO y SE de las edificaciones, siendo de mayor profundidad la primera. Al NE, la escarpada roca sobre la que asienta está cortada casi en vertical sobre el río Jauto, lo que lo hace perfectamente defendible por esta zona. Al

SO se unían las cabeceras de los dos barrancos, estando por tanto el terreno que lo rodeaba mucho más elevado, si bien algo más bajo que el nivel interior de la fortificación. El camino de acceso desde Alfaix venía por la cuenca del río Jauto, ascendiendo por la ladera derecha y llegando al castillo a través de la barranquera SE, conservándose, al menos, toda la última parte.

Los restos conservados dan idea de un recinto de planta romboidal irregular, con el ángulo más agudo situado al N, cercado por una muralla de mampostería de lajas, colocadas en seco, con espesores que oscilan entre 1,25 y 1,40 metros. La parte que da sobre el río Jauto es posible que tuviera sólo un simple peto defensivo, dado el fuerte escarpe de la roca. Lo que hoy queda conforma un espacio murado, sensiblemente en L, disponiendo en su trazado de

dos torres huecas, una en el ángulo S y otra en el lateral SE. La altura máxima visible en la actualidad de estos muros puede llegar en algún punto a superar los 2,00 metros, teniendo en cuenta que el relleno interior, producido por la acumulación de los materiales procedentes del derrumbe de la fortaleza, puede esconder mayores alturas conservadas de muralla.

De las torres mencionadas, la segunda de ellas tiene planta rectangular con la parte NE maciza, habiendo sido adosada a la muralla principal con posterioridad. Sus muros, contruados del mismo material que la anterior, tienen un grosor de 1,05 metros. Dispone de dos huecos de paso ligeramente descentrados, por lo que podría



autovía han ocasionado sensibles desperfectos en la zona, causando daños en los muros extremos de las ruinas que ahora ponemos a la luz. Los grandes movimientos de tierras que estas obras traen consigo, y en concreto el desmonte de la trinchera ejecutado en el cerro próximo al castillo, motivaron el que se usaran como vertederos las dos barranqueras que rodean los restos de construcciones medievales. De esta forma, sin que se le dé importancia alguna, se ha transformando completamente el paisaje de este lugar y lo que antes era un pequeño cerrete aislado por tres de sus partes ahora se ha convertido en un gran espacio triangular, completamente llano y en el que no tiene ningún sentido defensivo

